

In Memoriam

Señora ISABEL HALE DE PEARSON

Ex-Presidenta de la Sociedad de Beneficencia de la Capital

BUENOS AIRES, 27 de Septiembre de 1912.

SUPLEMENTO
DE LA
REVISTA ARGENTINA
"LA REFORMA"
OCTUBRE 1912



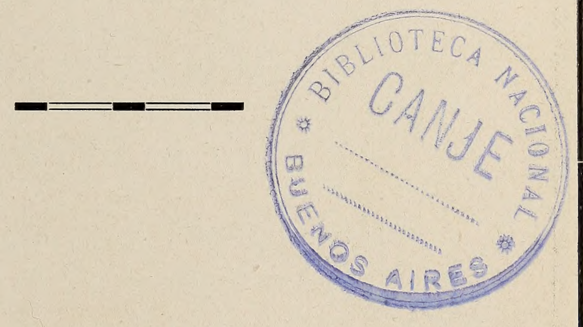


In Memoriam

Señora ISABEL HALE DE PEARSON

Ex-Presidenta de la Sociedad de Beneficencia de la Capital

BUENOS AIRES, 27 de Septiembre de 1912.



SUPLEMENTO
DE LA
REVISTA ARGENTINA
"LA REFORMA"
OCTUBRE 1912.





IN MEMORIAM

Señora ISABEL HALE DE PEARSON

Ex-Presidenta de la Sociedad de Beneficencia de la Capital

BUENOS AIRES, 27 DE SEPTIEMBRE DE 1912.

IN MEMORIAM

Señora ISABEL HALE DE PEARSON

Buenos Aires, 27 de Septiembre 1912.

Cuando descubrimos que eminentes virtudes Cristianas han hallado albergue y morada en vidas modestas cuyo radio de acción es limitada, nos deleitamos al ver como esas potencias transforman, vigorizan y embellecen la vida más humilde y más pobre: pero cuando nos es permitido presenciar una vida de posición social encumbrada; toda cuya actuación ha pertenecido á los círculos de distinción intelectual, rodeada de los prestigios selectos del refinamiento y la cultura en sus más delicadas formas é influencias; y en posesión de caudales de riquezas materiales, y de todo aquello que puede servir para encastillar la vida en un egoismo exclusivista y orgulloso — cuando vemos á una vida en esa posición haciéndose obediente al poder del Cristianismo, y de etapa en etapa manifestando que el espíritu de Cristo aumenta su autoridad y dominio en ella; hasta que la mente piensa los pensamientos de Él; el corazón siente los anhelos de Él; las manos hacen las obras de Él; y la vida toda busca de irse consagrando más y más al servicio de Él — entonces nuestra alma cobra nuevas esperanzas y nueva confianza en la siempre presente, constante y triunfante potencia de Cristo en la vida humana; y nos parece que esa vida va adquiriendo la suprema y eterna hermosura.

....

....

La distinguida Señora Isabel Hale de Pearson, ha legado á la alta sociedad Argentina un nobilísimo ejemplo Cristiano, y su ida ha dejado un gran vacío en esa sociedad donde durante tantos largos años ocupó con

entusiasmo y amor un lugar prominente en las primeras filas de las agrupaciones de señoras que procuran esparcir las bendiciones de la caridad Cristiana. Desde su posición privilegiada la Señora de Pearson procuró dar el cariño de su corazón en toda forma práctica imaginable. Muchas obras colectivas recibieron de ella abundantes alientos y constantes ayudas, como el resultado de un inteligente y continuado interés personal en su desarrollo. Esas obras son en parte monumentos vivientes de su amoroso pensamiento y generosidad.

....

....

Pero, aparte de la gran Sociedad de Beneficencia de la Capital, y de otras asociaciones é instituciones de carácter educativo y filantrópico, no existe registro del número de viudas, niños, ancianos, aflijidos y quebrantados y desolados, cuyas cargas ha aliviado, cuyas lágrimas ha enjugado, á cuyas existencias ha impartido nueva esperanza y consuelo y luz, la acción incansable, silenciosa, bienaventurada de la Señora de Pearson. No hay libros ni pergaminos terrenales que conservan esa historia: pero en los registros eternos, donde, en caracteres inmortales viven los esfuerzos, los ideales, las palabras y acciones y manifestaciones todas de espiritualidad y abnegación — en esos registros están escritos para siempre los testimonios del fruto real de toda vida noble.

....

....

Cuando pensamos bien, percibimos y sentimos que los destinos finales se resolverán según la contestación que nuestra vida podrá dar á preguntas de carácter práctico: ¿Compartíste de la tristeza de los quebrantados? ¿Levántaste á los caídos? ¿Buscáste á los extraviados? ¿Díste de comer á los pobres? ¿Proporcionáste techo y abrigo á los desheredados? ¿Fuíste como madre y padre para el huérfano? ¿Aliviáste la carga del sobrecargado? ¿Hicíste participar del amor de tu alma á los

necesitados y desamparados de todas clases? ¿Alentáste á los encarcelados y abatidos? ¿Tratáste lealmente de identificarte con el mundo del dolor y de hacer que ese mundo participara de las bendiciones materiales, morales, intelectuales y espirituales de que tu gozabas? ¿En el nombre de Cristo fuíste todo lo mejor que pudíste ser para tus semejantes todos? — á los que así viven les declara el Cristo: "*De cierto os dijo, que en cuanto lo hicisteis á uno de estos Mis hermanos pequeñitos, á Mi lo hicisteis.*"

....

....

Una vida como la de esta noble Señora, deja una memoria singularmente hermosa, y un ejemplo que es todo una inspiración y un ideal. ¡Cuán cierto es que las mejores partes de nuestra vida sobre la tierra son aquellas en que nos hemos consagrado esforzadamente en hacer algún bien! El Salmista Hebreo escribió 2500 años ha, "*El bueno tiene misericordia,...... Ha esparcido á los pobres, su justicia permanece para siempre. En memoria eterna será el justo.*"

A esta digna señora podrían aplicarse las palabras del patriarca de la antigüedad: "*Me llamaban bienaventurado.*" ...... "*Porque libraba al pobre que lloraba, y al huérfano que carecía de ayudador. La bendición del que se iba á perder venía sobre mi, y al corazón de la viuda hacía cantar de alegría.*"

Su espléndido ejemplo ha hecho vibrar notas hondas é intensas en el alma de muchas personas de su amistad: y la Sociedad de Beneficencia, por conducto de su vice-presidenta ha dedicado un muy delicado tributo á su memoria, dirijido al Señor Samuel Hale Pearson, en el cual dice:

" La señora de Pearson fué en todo tiempo una socia consagrada con verdadera abnegación á la caridad; llegó á presidir nuestras sesiones y los trabajos de la sociedad con espíritu noble y elevado; socorrió sin cesar, en fin, con su propia fortuna, las desgracias que

no alcanzaban á aliviar nuestros recursos. Por todo ello la memoria de su querida madre no será olvidada; la recordaremos siempre con profunda gratitud y miraremos su vida como un ejemplo al seguir el camino que ella nos trazó."

palabras que encierran todo un afectuoso y muy comprehensivo testimonio, á la vez que un nuevo voto de renovada consagración al sagrado ministerio Cristiano de la caridad.

Así, esa vida ejemplar evoca sentimientos de la más tierna y profunda gratitud de muchísimas personas para quien ella fué una Sierva de Dios; y atrae é inspira á muchas otras á seguir su luminoso ejemplo.

....

....

En la mañana de su deceso, había estado un rato sola, orando, y luego llamando á un miembro de su familia le hizo una ó dos preguntas sobre otros de los suyos que están en Europa; y después de un momento, alcanzó su rosario á una de las personas que estaban en su aposento, pidiéndole que lo pusiera sobre la mesa al lado de la cama, y diciendo que se lo volvería á pedir dentro de un ratito..... Minutos después la noble señora tenía las manos cruzadas, los ojos cerrados, en su fisonomía había una expresión de tranquilidad y dulzura y paz, pero su espíritu había volado á la Presencia de Dios.

Esa vida que tanto procuró comunicar el bienestar y la paz á muchas, había llegado á las Regiones de la Eterna Paz.

....

....

¡Cuán sagrado es el sendero recorrido por una vida como esa! ¡Todo un sembrado de ternuras, bondad, ayuda, simpatía, amor y caridad! ¡Todo un rico, generoso esparcir de las riquezas del alma! ¡Todo un anheloso esfuerzo para iluminar á muchas almas nubladas con alguna luz del Cielo!

Vida inspirada por la caridad, — por el amor, — que es vínculo y corona de toda perfección: la suprema entre las más sublimes potencias y hermosuras.

La vida de esa noble señora ha enriquecido espiritualmente los anales sociales de la Sociedad Argentina; y su ejemplo é influencia seguirán obrando con dulce potencia en muchas direcciones y de muchas maneras.

Muchas darán gracias á Dios por lo que fué y por lo que hizo.

¡Vivió haciendo el bien, y se alejó de este mundo, orando!

WILLIAM C. MORRIS.

"Y oí una voz del Cielo que me decía, escribe:

Bienaventurados los muertos que de aquí adelante mueren en el Señor. También dice el Espíritu, que descansan de sus trabajos."

† Isabel Hale de Pearson

(De *La Nación.*)

Falleció ayer por la mañana doña Isabel Hale de Pearson.

Desde mucho tiempo la tenía postrada una cruel dolencia, cuyos avances en vano procuró detener la ciencia y las solicitudes de los suyos. La preciosa vida de quien supo ser modelo de virtudes en el hogar propio y ejemplo noble de amor al prójimo en muchos hogares desamparados, se ha extinguido así, suscitando en los suyos el más hondo de los dolores filiales y la más inconsolable de las desolaciones en aquéllos. Porque la extinta supo vivir la vida para sus semejantes, cumpliendo la más grande, la más cristiana, la más desinteresada de las aspiraciones humanas.

Perteneció desde su juventud á la Sociedad de Beneficencia de la Capital y llegó á presidir la marcha de la institución. Quienes conocen la obra de ésta, quienes le prestan su concurso, quienes admiran sus resultados, quienen se acogen á su protección, sabrán apreciar lo que aquello significa.

Espíritu cultísimo, la señora de Pearson solo vió nacer afectos y simpatías á su rededor.

La Sociedad de Beneficencia ha invitado á todas sus asociadas á concurrir al sepelio de los restos que se realizará hoy por la mañana en el Cementerio del Norte. Las damas se reunirán en el atrio de la iglesia del Pilar para asistir en corporación á la misa de cuerpo presente.

† Isabel Hale de Pearson

(De *El Diario.*)

Esta mañana ha fallecido la señora doña Isabel Hale de Pearson, en su tradicional residencia de la Avenida Alvear.

Quebrantada en su salud desde hace mucho tiempo, no lograron devolvérsela los viajes, ni los asiduos cuidados del cariño lleno de desvelos de los suyos, y esta mañana se extinguía rodeada del afecto y la consideración de cuantos conocieron sus altos sentimientos y su incansable bondad.

Presidenta de la Sociedad de Beneficencia de la Capital, frecuente donataria de sumas cuantiosas con que se llevaron á cabo obras urgentemente reclamadas por impostergables necesidades y para las cuales no alcanzaban los recursos oficiales, la señora de Pearson dividió su vida entre el hogar modelo que formó y las constantes atenciones de sus deberes caritativos.

Asídua é infatigable en la tarea filantrópica, agregaba sus afanes personales á sus contribuciones materiales y así se mantuvo en su puesto, sin declinar un solo día de la tarea, hasta que la pérdida de seres queridos y los achaques de la salud, la obligaron al retiro.

Tenía todos los atractivos que da la bondad, unidos á la generosidad de los sentimientos, y ningún dolor se acercó á ella sin encontrar consuelo, ni llamó inútilmente la desgracia sin obtener ayuda.

La llorarán los suyos y los que conocieron la afabilidad de su carácter y la rectitud de su espíritu, y no la olvidarán nunca los que siempre encontraron abierta á sus penas su alma bondadosa

Mañana á las 10 a. m. tendrá lugar la inhumación de sus restos, después de una misa de cuerpo presente en la iglesia del Pilar.

† Isabel Hale de Pearson

(De *La Razón.*)

Hoy, antes de medio día, ha fallecido la señora Isabel Hale de Pearson, respetable matrona representante de una generación social que ya casi ha desaparecido.

La extinta era madre del señor Samuel Hale Pearson, presidente del Jockey Club, y aunque de origen extranjero, se encontraba ligada á nuestra sociedad por vínculos de parentesco y de amistad que la harán sumamente llorada entre sus numerosas relaciones.

Por su carácter comunicativo y afable; por su virtud, puesta á prueba en su larga existencia, durante la cual formó un hogar modelo y prodigó el bien á manos llenas, bien pudiera decirse de ella, que baja á la tumbn rodeada por las bendiciones de todos aquellos que pudieron valorar las exquisitas prendas que en vida adornaron su carácter bondadoso y su corazón ejemplar.

Sus restos serán inhumados mañana á las 10 a. m. en el Cementerio de la Recoleta, previa misa de cuerpo presente en la iglesia del Pilar.

SOCIEDAD DE BENEFICENCIA

El fallecimiento de la Señora Hale de Pearson

La Sociedad de Beneficencia de la capital ha enviado hoy al señor Samuel Hale Pearson, la siguiente nota:

Buenos Aires, Septiembre 28 de 1912.

Señor Samuel Hale Pearson

Distinguido señor:

La pérdida que Vds. acaban de sufrir con la muerte de su querida madre, doña Isabel Hale de Pearson, es también una gran pérdida para la Sociedad de Beneficencia que presido y á cuyo nombre dirijo á Vd. esta nota de pésame.

La señora de Pearson fué en todo tiempo una socia consagrada con verdadera abnegación á la caridad; llegó á presidir nuestras sesiones y los trabajos de la sociedad con espíritu noble y elevado; socorrió sin cesar, en fin, con su propia fortuna, las desgracias que no alcanzaban á aliviar nuestros recursos. Por todo ello la memoria de su querida madre no será olvidada; la recordaremos siempre con profunda gratitud y miraremos su vida como un ejemplo al seguir el camino que ella nos trazó.

Quiera Vd. trasmitir á todos los miembros de su familia estos sinceros sentimientos que son también los míos propios y aceptar la seguridad de mi distinguida consideración.

CÁRMEN MARCÓ DEL PONT DE RODRIGUEZ LARRETA,
Vice-Presidenta 1ª

ELISA ALVEAR DE BOSCH,
Secretaria.

† Isabel Hale de Pearson

(De *La Prensa*.)

En el Cementerio de la Recoleta fueron inhumados ayer los restos de la Señora Isabel Hale de Pearson.

Previamente se ofició una misa en la Iglesia del Pilar, á la que concurrieron numerosas familias y caballeros.

Al entrar en el atrio, llevaban los cordones del féretro, las señoras de la Sociedad de Beneficencia, á cuya institución pertenecía la señora de Pearson.

Durante las ceremonias se evidenció el sentimiento causado por la desaparición de la distinguida dama.

La Presidenta de la Sociedad de Beneficencia dirigió ayer una nota al Señor Samuel Hale Pearson con motivo del fallecimiento de su señora madre, en la cual, después de significar lo irreparable de la pérdida para la sociedad y la institución, dice:

La señora de Pearson fué en todo tiempo una socia consagrada con verdadera abnegación á la caridad: llegó á presidir nuestras sesiones y los trabajos de la sociedad con espíritu noble y elevado; socorrió sin cesar, en fin, con su propia fortuna las desgracias que no alcanzaban á aliviar nuestros recursos. Por todo ello, la memoria de su querida madre no será olvidada: la recordaremos siempre con profunda gratitud y miraremos su vida como un ejemplo al seguir el camino que ella nos trazó. Quiera usted trasmitir á todos los miembros de su familia estos sinceros sentimientos que son también los míos propios y aceptar la seguridad de mi distinguida consideración.

Firman las señoras: Carmen M. del P. de Rodríguez Larreta, Vice-Presidenta 1ª, y Elisa A. de Bosch, Secretaria.

† Isabel Hale de Pearson

(De *El Diario*:)

Tanto en el seno de la Sociedad, como en las esferas de la actividad política y comercial, donde el Señor Samuel Pearson tiene tan vastas vinculaciones, ha repercutido dolorosamente,

produciendo elocuentes manifestaciones de adhesión, el fallecimiento de la respetable dama Doña Isabel H. de Pearson, de que dimos cuenta ayer.

Durante el día y la noche, así como esta mañana, la casa mortuoria ha sido invadida por considerable número de personas de nuestro más calificado abolengo que llegaban á presentar sus condolencias.

La Sociedad de Beneficencia de que fué presidenta y factor tan activo como generoso la extinta, se hizo también presente por un grupo de señoras de su seno.

Esta mañana, el sepelio verificado en la Recoleta, previa una misa de cuerpo presente corroboró las simpatías y alta consideración de que se hallaba rodeada la extinta.

El templo y el cementerio se hallaban llenos de una concurrencia selectísima y enorme, en que se podía ver á la gente de más alta representación en las finanzas, el foro, la política y la sociedad.

La familia de Hale Pearson ha recibido de aquí como del extranjero, innumerables telegramas y cartas como tarjetas de pésame. Su duelo ha sido unánimemente compartido.

Sepelio de la Señora Hale de Pearson

(De *La Prensa*.

Aunque estaba delicada desde hace algún tiempo, nada hacía prever el fallecimiento de la señora Isabel Hale de Pearson, ocurrido ayer á las 8.30 de la mañana, en su residencia de la Avenida Alvear.

Fué la señora de Pearson una distinguida matrona, cuyos sentimientos y virtudes realizaron su figura venerada.

Como socia de la Sociedad de Beneficencia, prestó su cooperación más decidida y vinculó su nombre á la obra de progreso material y moral realizado por esa institución.

En dos períodos, primero en 1883 y más tarde en 1891, ocupó el cargo de Presidenta titular de esa sociedad, á la que ingresara el 6 de Abril de 1878.

La extinta estaba vinculada á las familias de Brown, Piñeiro Sorondo, Casá, Alberg Cobo, Quintana, Esnaty y Pearson.

La Sociedad de Beneficencia ha invitado á las socias á

reunirse en el atrio de la iglesia del Pilar, para asistir á la misa de cuerpo presente que se oficiará hoy, después de lo cual tendrá lugar el sepelio en el cementerio de la Recoleta.

Sepelio de la Señora Hale de Pearson

(De *La Argentina*.)

Aunque retirada del movimiento social desde hace algunos años, no por eso ha sido menos lamentado en nuestra sociedad, el fallecimiento de la señora Isabel Hale de Pearson, ocurrido en la mañana de ayer.

Sin exterioridades aparatosas, la extinta dama practicó incansablemente el bien, llegando no sólo á contribuir con grandes sumas á la obra de la benemérita Sociedad de Beneficencia, de la cual fué presidenta durante un período, sino también que fué solícita hasta el hogar desamparado, mitigando muchos dolores y aliviando y socorriendo numerosos infortunios.

Por eso, había sabido captarse ese respeto y consideración que sólo inspiran los espíritus superiores.

En su hogar, sus virtudes se destacaron por igual, llegando á ser un modelo como esposa y madre.

Una cruel dolencia de que padecía desde largo tiempo ha puesto fin á esa vida virtuosa, dejando en la desolación á los suyos y perdiendo los desheredados de la fortuna una de sus más bondadosas protectoras.

La muerte de la señora de Pearson, enluta á las familias de: Llavallol, Aberg Cobo, Brown, Piñeiro Sorondo, Quintana, Casá, Pearson, Esnaty y otras.

Previa una misa presente á oficiarse en la iglesia del Pilar, sus restos serán inhumados hoy á las 10 a. m., en la Necrópolis del Norte.

---

† Isabel Hale de Pearson

(De *La Argentina*.)

Fué en realidad imponente la demostración de duelo tributada como póstumo homenaje á la noble dama desaparecida, el acto del sepelio de los restos de la señora Isabel Hale de Pearson, verificado ayer por la mañana en el cementerio de la Recoleta.

En la iglesia del Pilar donde se ofició la misa de cuerpo presente, la concurrencia enorme de damas, señoritas y caballeros, ocupaba totalmente el sagrado recinto.

Terminado el acto religioso y al irse á trasladar los restos hasta la bóveda, tomaron los cordones del ataúd, las damas del patronato de la infancia señoras Carmen Marcó del Pont de Rodríguez Larreta, Elisa Alvear de Bosch, Etelvina Costa de Sala, Celina Huergo de Estrada, Elvira de la Riestra de Láinez, y Dolores Lavalle de Lavalle, rindiendo así la más elocuente prueba del profundo pesar con que aquella institución ve desaparecer á una de sus más entusiastas protectoras.





